

## **Presentación Canciones 6-11**

Después de haber visto en la tarde anterior cómo Dios ha dejado un rastro de su paso y Herosura en la Creación, pasando deprisa, sin detenerse, sin dejar apresarse por nada ni por nadie, en las siguientes canciones, Juan de la Cruz nos va a hablar del sentimiento de insatisfacción que produce ese encuentro con la Creación:

*“Llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido de las criaturas de la herosura de su Amado, con ansias de ver aquella invisible herosura que esta visible herosura causó, dice...”.*

- Cuanto más a fondo **experimentamos** la Creación, más descubrimos y **conocemos** acerca de su **Creador**. Y un aumento en el **conocimiento** de Dios a través de sus criaturas, produce una intensificación en el **amor** hacia El, lo que a su vez acrecienta el **anhelo** por la **Presencia** misma del Amado, y por la unión plena con El.
- **A mayor conciencia de Dios, mayor conciencia de que ninguna criatura, por perfecta que sea, es lo que ella busca: Solo el Amado puede saciar** con su amor perfecto el anhelo inagotable del corazón humano.
- Esta **“herida de amor” produce un doloroso vacío en el interior de la persona**. Cada encuentro con El en fe, a través de las criaturas confirma e intensifica la experiencia de su Absoluta TRANSCENDENCIA, El es el Totalmente Otro.

**Lo finito, las criaturas tienen como misión abrir el corazón humano a lo Infinito y hacerlo más receptivo;** tanto el mundo material, inanimado, como el mundo de las criaturas animadas, las personas, con sus actitudes, y comportamientos, su modo de ser, se convierten en el camino externo que nos conduce a Dios. Vemos ahí la belleza y sabiduría del que los ha creado. De este modo, por el conocer se llega al amor de Dios.

**Estamos hechos para amar, para vivir el amor en la comunión con los seres amados. Mucho más, por destino y don de Dios, para la comunión perfecta con Dios.** Y es de tal modo constitutivo de la persona, que si nos falta el amor, enfermamos, nos deterioramos humanamente. Y si crece ese amor, decimos que estamos “enfermos de amor”, por el anhelo creciente que genera. Lo que ocurre a nivel humano, sucede del mismo modo en la relación con Dios. El místico es aquel o aquella que vive de modo único, totalmente polarizado por esa relación de amor con Dios, consciente de su anhelo. Todos, en realidad, estamos hechos para desarrollar la misma llamada del amor de Dios, aunque en diferente grado.

Sin embargo, **lo que define al ser humano es llevar entrañada una herida, un vacío, o hueco,** porque no alcanzamos la perfecta realización de nuestro ser para el amor. Porque nuestra capacidad para amar es insuficiente, muy limitada, y es don de Dios, que va creciendo con la colaboración de la persona. Y porque a Dios no se le puede poseer. El llegar a esa vivencia plena es tarea de toda la vida; es purificación de la vida, es acción transformadora en la que Dios va interviniendo. Por otra parte, las relaciones afectivas con las personas que nos han rodeado, han estado marcadas con frecuencia, además, por la fragilidad, o el egoísmo por el que cada uno ha buscado su propio interés. **Llevamos dentro la experiencia de fracaso, de ausencia, y vacío, porque la vida lo impone necesariamente; necesariamente!. Es la incompletitud que hace parte del ser humano: tenemos que reconocerlo, acogerlo, comprenderlo.** Vivimos como quienes están a la espera de ser llenados.

Tenemos delante un símbolo de ese hueco que nos constituye en este mueble. Es una imagen de lo que somos, un espacio que espera su llenado. También en el arte hay trabajos de artistas que plasman el vacío, como por ej. la **escultura de Jorge Oteiza, cuyas obras expresan la**

**desocupación, como modo de señalar el espacio absoluto. El vacío interior configura un lugar sagrado**, lugar de protección y encuentro con la divinidad, a través de lo más íntimo de uno mismo, reconociéndose nada ante el Creador de todas las cosas. Su obra intenta hacer una obra metafísica, o trascendente. Para él, **el vacío es un espacio espiritual de plenitud.**

1. ¿Reconoces esa herida en tu vida, o ese espacio profundo que te envía mensajes de sed de plenitud?
2. ¿Cómo has vivido las experiencias de ausencia?, ¿qué sentimientos han dejado?, ¿cómo se han sanado?, ¿a qué te han lanzado?
3. ¿Qué crees que nos aporta la palabra y vivencia del místico en la solución de nuestro ser seres incompletos?

Explicación de la tarde, con la posibilidad de compartir personalmente la experiencia de vacío con alguna hermana o con Aser. Con quien cada uno guste, si lo necesita.

## CÁNTICO ESPIRITUAL, CANCIONES 6-11

Llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido de las criaturas de la hermosura de su Amado, con ansias de ver aquella invisible hermosura que esta visible hermosura causó, dice la siguiente canción:

### CANCIÓN 6

¡Ay, quién podrá sanarme!  
Acaba de entregarte ya de vero;  
no quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero,  
que no saben decirme lo que quiero.

2. Como las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrándole en sí rastro de su hermosura y excelencia, aumentósele el amor y, por consiguiente, le creció el dolor de la ausencia. Y, como ve que no hay cosa que pueda curar su dolencia sino la presencia y vista de su Amado, desconfiada de cualquier otro remedio, dice:

¡Ay, quién podrá sanarme!

3. Como si dijera: entre todos los deleites del mundo y contentamientos de los sentidos y gustos y suavidad del espíritu, cierto, nada podrá sanarme, nada podrá satisfacerme hasta poseer de veras a Dios:

Acaba de entregarte ya de vero

Y así, cada vista que del Amado recibe de conocimiento o sentimiento, u otra cualquier comunicación son como mensajeros que dan al alma recaudos de noticias de quién él es aumentándole y despertándole más el apetito,

Y, por tanto, dice luego:

No quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero.

6. No quieras que de aquí adelante te conozca tan a la tasa por estos mensajeros de las noticias y sentimientos que se me dan de ti. Esto, Señor mío Esposo, que andas dando de ti a mi alma por partes, acaba de darlo del todo; y esto que andas mostrando como por resquicios, acaba de mostrarlo a las claras. Entrégate, pues, ya de vero, dándote todo al todo de mi alma, porque toda ella tenga a ti todo, y no quieras enviarme ya más mensajero,

que no saben decirme lo que quiero.

7. En lugar, pues, de estos mensajeros, tú seas el mensajero y los mensajes.

### CANCIÓN 7

Y todos cuantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo,  
y todos más me llagan,  
y déjame muriendo  
un no sé qué que quedan balbuciendo.

1. En la canción pasada ha mostrado el alma estar enferma o herida de amor de su Esposo a causa de la noticia que de él le dieron las criaturas irracionales; y en esta presente da a entender estar llagada de amor a causa de otra noticia más alta que del Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son más nobles que las otras, las cuales son ángeles y hombres.

Y todos cuantos vagan.

que son los ángeles y los hombres, porque solos éstos de todas las criaturas vagan a Dios entendiendo en él; porque eso quiere decir ese vocablo "vagan", y así, es tanto como decir: todos cuantos vacan a Dios; lo cual hacen los unos contemplándole en el cielo y gozándole, como son los ángeles; los otros, amándole y deseándole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales más al vivo conoce a Dios el alma, ahora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las unas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hacen los ángeles; las otras exteriormente por las verdades de las Escrituras, dice:

De ti me van mil gracias refiriendo,

7. esto es: danme a entender admirables cosas de gracia y misericordia tuya en las obras de tu Encarnación y verdades de fe que de ti me declaran;

Y todos más me llagan.

Y déjame muriendo

un no sé qué que quedan balbuciendo.

9. Como si dijera: pero, allende de lo que me llagan estas criaturas en las mil gracias que me dan a entender de ti, es tal un no sé qué que se siente quedar por decir, y un subido rastro que se descubre al alma de Dios quedándose por rastrear, y un altísimo entender de Dios que no se sabe decir, que por eso lo llama no sé qué, que si lo otro que entiendo me llaga y hiere de amor, esto que no acabo de entender, me mata. Por eso dice que le quedan las criaturas balbuciendo, porque no lo acaban de dar a entender, que es el hablar de los niños, que es no acertar a decir y dar a entender qué hay que decir.

## CANCIÓN 8

Mas ¿cómo perseveras,

¡oh vida!, no viviendo donde vives,

y haciendo porque mueras

las flechas que recibes

de lo que del Amado en ti concibes?

3. Para cuya inteligencia es de saber que el alma más vive donde ama que en el cuerpo donde anima, porque en el cuerpo ella no tiene su vida, antes ella la da al cuerpo, y ella vive por amor en lo que ama. Pero además de esta vida de amor, por el cual vive en Dios el alma que le ama, tiene el alma su vida radical y naturalmente, como también todas las cosas criadas, en Dios, según aquello de san Pablo (Act. 17, 28), que dice: En él vivimos, y nos movemos, y somos, que es decir: en Dios tenemos nuestra vida y nuestro movimiento y nuestro ser. Y san Juan (1, 4) dice: que todo lo que fue hecho era vida en Dios. Y como el alma ve que tiene su vida natural en Dios por el ser que en él tiene, y también su vida espiritual por el amor con que le ama, quéjase y lastímase que puede tanto una vida tan frágil en cuerpo mortal, que la impida gozar una vida tan fuerte, verdadera y sabrosa como vive en Dios por naturaleza y amor

## CANCIÓN 9

¿Por qué, pues has llagado

aqueste corazón, no le sanaste?

Y, pues me le has robado,

¿por qué así le dejaste,

y no tomas el robo que robaste?

Como se ve llagada y sola, no teniendo otro ni otra medicina sino a su Amado, que es el que la llagó, dícele que, pues él llagó su corazón con el amor de su noticia, que por qué no la ha sanado con la vista de su presencia; y que, pues él se le ha también robado por el amor con que le ha enamorado, sacándosele de su propio poder, que por qué le ha dejado así,

Y pues me le has robado,

¿por qué así le dejaste?

Esta querella, pues, propone aquí el alma al Amado diciendo que, pues él ha robado su corazón por amor y sacádole de su poder y posesión, por qué le ha dejado así, sin ponerle de veras en la suya, tomándole para sí, como hace el robador. Por eso el que está enamorado se dice tener el corazón robado o arrobado de aquel a quien ama, porque le tiene fuera de sí, puesto en la cosa amada; y así no tiene corazón para sí, sino para aquello que ama.

Porque hasta entonces está el alma como el vaso vacío, que espera su lleno, y como el hambriento, que desea el manjar, y como el enfermo, que gime por la salud, y como el que está colgado en el aire, que no tiene en qué estribar. De esta manera está el corazón bien enamorado.

## CANCIÓN 10

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshacellos;  
y véante mis ojos,  
pues eres lumbre dellos,  
y sólo para ti quiero tenellos.

A las fatigas que tiene por ver a Dios, llama aquí enojos, los cuales ninguna cosa basta para deshacellos, sino la posesión del Amado. Por lo cual dice que los apague él con su presencia, refrigerándolos todos, como hace el agua fresca al que está fatigado del calor.

Y véante mis ojos,  
esto es, véate yo cara a cara con los ojos de mi alma, pues eres lumbre de ellos.  
pues los ojos de mi alma no tienen otra lumbre, sino a ti, véante mis ojos, pues de todas maneras eres lumbre de ellos  
Y sólo para ti quiero tenellos.  
No puede el amoroso Esposo de las almas verlas penar mucho tiempo a solas, como a esta de que vamos tratando; porque, como él dice por Zacarías (2, 8), sus penas y quejas le tocan a él en las niñas de sus ojos; mayormente cuando las penas de las tales almas son por su amor como las de ésta. Que por eso dice también por Isaías (65, 24), diciendo: Antes que ellos clamen, yo oiré; aun estando con la palabra en la boca, los oiré.

## CANCIÓN 11

Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

2. Deseando, pues, el alma verse poseída ya de este gran Dios, de cuyo amor se siente robado y llagado el corazón, no pudiéndolo ya sufrir, pide en esta canción determinadamente le descubra y muestre su hermosura, que es su divina esencia,

Descubre tu presencia.

3. Para declaración de esto es de saber que tres maneras de presencias puede haber de Dios en el alma.

La primera es esencial, y de esta manera no sólo está en las más buenas y santas almas, pero también en las malas y pecadoras y en todas las demás criaturas. Porque con esta presencia les da vida y ser, y si esta presencia esencial les faltase, todas se aniquilarían y dejarían de ser. Y ésta nunca falta en el alma. La segunda presencia es por gracia, en la cual mora Dios en el alma agradao y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas, La tercera es por afección espiritual, porque en muchas almas devotas suele Dios hacer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleita y alegra.

Pero, así estas presencias espirituales como las demás, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condición de esta vida.

4. Que, por cuanto está cierto que Dios está siempre presente en el alma, no dice el alma que se haga presente a ella, sino que esta presencia encubierta que él hace en ella,,, que se la descubra y manifieste de manera que pueda verle en su divino ser y hermosura.

Mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

La razón es porque la salud del alma es el amor de Dios, y así, cuando no tiene cumplido amor, no tiene cumplida salud y por eso está enferma. De manera que, cuando ningún grado de amor tiene el alma, está muerta; mas, cuando tiene algún grado de amor de Dios, por mínimo que sea, ya está viva, pero está muy debilitada y enferma por el poco amor que tiene; pero, cuanto más amor se le fuere aumentando, más salud tendrá y, cuando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida.

que el amor nunca llega a estar perfecto hasta que emparejan tan en uno los amantes, que se transfiguran el uno en el otro, y entonces está el amor todo sano.

Mira que la dolencia de amor, que no se cura, sino con la presencia y la figura.

## ***“Mi anhelo más profundo”, Cantico Espiritual 6-11***

ORACIÓN INICIAL de la Celebración

Tú que ya has entrado en el ámbito de Dios, y deseas saber en qué parte de tu vida se halla, ven, asómate a ese pozo interior.

Quizá no veas nada: ¡sólo necesitas fiarte de ese tenue resplandor de la velita de tu fe! Quizá sientas sólo el vacío de lo desconocido, que ahí no haces pie. Piensa que las ocupaciones, y las preocupaciones, los temores pueden cerrarte, el paso, y sacarte de la verdadera dirección. Por eso, decídate, atrévete a quedarte contigo mismo, a aventurarte por tus senderos interiores y tu propia tierra. No temas hallarte con tu vacío.

Pero puede ser que experimentes otro “vacío” que se ha instalado en ti. Quizá, cómo decirlo, dirías “dolor de alma”, pero no sabes de cierto cómo lo sientes. Es algo difuso, de fondo, que se asoma tras el encuentro con las realidades más hermosas de la vida. Porque, como dice Juan de la Cruz, todo o mucho de lo que has vivido, lo más bello, todo lo humano que hace parte de ti, se ha quedado como en suspense, aguardando algo más por decir. Todo o mucho, ha dejado huellas en ti de una felicidad que apunta a Otra. También los capítulos más amargos de tu historia particular te han hecho desear aquel lugar o espacio, donde no exista la finitud, ni el pecado, ni el desencanto de un amor, de una relación que no llegó a ser lo que prometía.

Ese sentimiento profundo es como un “vaciado” de tu ser, que te está desocupando de ti mismo; es la señal del espacio sagrado que eres... como ese cubo.

Gracias a ese hueco, eres capaz de detectar en ti un “grito” profundo. Y una “herida”. El grito de todo tu ser, que es tu deseo. Deseas más de lo que eres consciente, deseas un amor colmado, en plenitud. Y llevas contigo la “herida” que busca ser curada, en la presencia de quien la colme.

Llama, pues, a tu deseo y corre al encuentro del Amor. Corre por el deseo hacia ese Amado que vive en el fondo de ti. No te pares, no te resignes. El que se resigna a una vida anodina, es que no sabe lo que es el amor verdadero. El que lo conoce, busca el encuentro con el Amor, no descansa en lo que ya tiene, porque su ser está hecho de inmensidad, como la semilla que lleva dentro. El amor, por necesidad, no se conforma; no es

desinteresado, de manera que no le importe la reacción del que ama. Podemos asentir a su voluntad, a pasar por donde El nos lleve, pero no te debe dar igual tener una relación de intimidad con El o no.

Todo comienza ya ahora, desde ahora. Desde ahora, puedes buscar y vivir ante su rostro, en su compañía, en los velos de la fe, pero con El. Da igual cómo lo vivas, pero que Dios no te sea indiferente. Que El te importe cada vez más. Tú no eres uno, una, entre tantos: eres aquel a quien El ama ¡únicamente!. Que para ti El sea lo que te hace único. Esta tarde quiere ser, pues, un antídoto ante la indiferencia.

Te puede parecer este lenguaje demasiado subido para ti, pero puedes empezar a usarlo: pruébalo, escoge lo que mejor expresa tu sentimiento interior. Palpa las paredes de tu corazón, y verás cuánto hay en él que quiere despertar y ser dicho. Anhela lo que un día se te dará: ¡contemplar su Rostro!.

## **CELEBRACIÓN 7 - Tarde, Canciones 9 -11** **MI ANHELO MÁS PROFUNDO**

Estos deseos de amar y servir a Dios y verle, que he dicho que tengo, no son ayudados con consideración, como tenía antes cuando me parecía que estaba muy devota y con muchas lágrimas; mas con una inflamación y hervor tan excesivo, que torno a decir que si Dios no me remediase con algún arrobamiento, donde me parece queda el alma satisfecha, me parece sería para acabar presto la vida. (*Cuenta de conciencia 1 Sta. Teresa*)

**CANTO: YO SOY REAL**

**ORACIÓN, Deseo de ver a Dios**

CANCIÓN 9

¿Por qué, pues has llagado  
aqueste corazón, no le sanaste?  
Y, pues me le has robado,  
¿por qué así le dejaste,  
y no tomas el robo que robaste?

Esta querella, pues, propone aquí el alma al Amado diciendo que, pues él ha robado su corazón por amor y sacádole de su poder y posesión, por qué le ha dejado así, sin ponerle de veras en la suya, tomándole para sí, como hace el robador. Por eso el que está enamorado se dice tener el corazón robado o arrobado de aquel a quien ama, porque le tiene fuera de sí, puesto en la cosa amada; y así no tiene corazón para sí, sino para aquello que ama.

**CANTO: PRINCIPIO Y FINAL: BLESS DE LORD**

**Salmo 62, 2-9** (Se recita a coros)

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

**CANTO Antífona:** *principio y final OIGO EN MI CORAZÓN, BUSCAD MI ROSTRO*

**Salmo 26** *Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro.*

II

Escúchame, Señor que te llamo;  
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro.»  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio;  
no me deseches, no me abandones,  
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,  
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana,  
porque tengo enemigos.

No me entregues a la saña de mi adversario,  
porque se levantan contra mí testigos falsos,  
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

**Antífona:** *OIGO EN MI CORAZÓN, BUSCAD MI ROSTRO*

**CANCIÓN 10**

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshacellos;  
y véante mis ojos,  
pues eres lumbré dellos,  
y sólo para ti quiero tenellos.

véate yo cara a cara con los ojos de mi alma, pues eres lumbré de ellos, pues los ojos de mi alma no tienen otra lumbré, sino a ti, véante mis ojos, pues de todas maneras eres lumbré de ellos  
Y sólo para ti quiero tenellos.

No puede el amoroso Esposo de las almas verlas penar mucho tiempo a solas; porque sus penas y quejas le tocan a él en las niñas de sus ojos; mayormente cuando las penas de las tales almas son por su amor como las de ésta.

**Audición de un canto:** *Coplas del alma que pena por ver a Dios, de S. Juan de la Cruz*

**Vivo sin vivir en mí**

y de tal manera espero,  
que muero porque no muero.

1. En mí yo no vivo ya,  
y sin Dios vivir no puedo;  
pues sin él y sin mí quedo,

este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará,  
pues mi misma vida espero,  
muriendo porque no muero.

2. Esta vida que yo vivo  
es privación de vivir;  
y así, es continuo morir  
hasta que viva contigo.  
Oye, mi Dios, lo que digo:  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

3. Estando ausente de ti  
¿qué vida puedo tener,  
sino muerte padecer  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí,  
pues de suerte persevero,  
que muero, porque no muero.

4. El pez que del agua sale  
aun de alivio no carece,  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte habrá que se iguale  
a mi vivir lastimero,  
pues si más vivo más muero?

5. Cuando me pienso aliviar  
de verte en el Sacramento,  
háceme más sentimiento  
el no te poder gozar;  
todo es para más penar  
por no verte como quiero,  
y muero porque no muero.

6. Y si me gozo, Señor,  
con esperanza de verte,  
en ver que puedo perderte  
se me dobla mi dolor;  
viviendo en tanto pavor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero.

7. ¡Sácame de aquesta muerte  
mi Dios, y dame la vida;  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte;  
mira que peno por verte,

y mi mal es tan entero,  
que muero porque no muero.

8. Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida,  
en tanto que detenida  
por mis pecados está.  
¡Oh mi Dios!, ¿cuándo será  
cuando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

Estaba una vez recogida con esta compañía que traigo siempre en el alma y parecióme estar Dios de manera en ella, que me acordé de cuando San Pedro dijo: «Tú eres Cristo, hijo de Dios vivo»; porque así estaba Dios vivo en mi alma. Esto no es como otras visiones; de manera que no se puede dudar que está la Trinidad por presencia y por potencia y esencia en nuestras almas. Es cosa de grandísimo provecho entender esta verdad. Y como estaba espantada de ver tanta majestad en cosa tan baja como mi alma, entendí: «No es baja, hija, pues está hecha a mi imagen». (*Cuenta de conciencia 54, Sta. Teresa*)

## CANCIÓN 11

Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

Tres maneras de presencias puede haber de Dios en el alma.

La primera es esencial, y de esta manera no sólo está en las más buenas y santas almas, pero también en las malas y pecadoras y en todas las demás criaturas. Porque con esta presencia les da vida y ser, y si esta presencia esencial les faltase, todas se aniquilarían y dejarían de ser. Y ésta nunca falta en el alma. La segunda presencia es por gracia, en la cual mora Dios en el alma agrado y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas. La tercera es por afección espiritual, porque en muchas almas devotas suele Dios hacer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleita y alegra.

Pero, así estas presencias espirituales como las demás, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condición de esta vida.

## CANTO; Como el ciervo

### EXCLAMACIÓN XVI, Sta. Teresa

1. ¡Oh verdadero Dios y Señor mío! Gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de Vos, ver que estáis en todos cabos. Mas cuando la reciedumbre del amor y los grandes ímpetus de esta pena crece, ¿qué aprovecha, Dios mío?. Sólo se conoce estar apartada de Vos, y ningún remedio admite; porque el corazón que mucho ama no admite consejo ni consuelo, sino del mismo que le llagó. Cuando Vos queréis, Señor, presto sanáis la herida que habéis dado.

2. ¡Oh Dios mío y descanso de todas las penas, qué desatinada estoy! ¿Cómo podía haber medios humanos que curasen los que ha enfermado el fuego divino?. Con cuánta razón dice la Esposa en los «Cantares»: Mi amado a mí, y yo a mi Amado y mi Amado a mí, porque semejante amor no es posible comenzarse de cosa tan baja como el mío.

3 Vos, mi verdadero Amador, comenzáis esta guerra de amor, que no parece otra cosa un desasosiego y desamparo de todas las potencias y sentidos, que salen por las plazas y por los barrios conjurando a las hijas de Jerusalén que le digan de su Dios.

4. ¡Oh ánima mía, qué batalla tan admirable has tenido en esta pena, y cuán al pie de la letra pasa así! Pues mi Amado a mí, y yo a mi Amado: ¿quién será el que se meta a matar dos fuegos tan encendidos? Será trabajar en balde, porque ya se ha tornado en uno.

Mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

La salud del alma es el amor de Dios, y así, cuando no tiene cumplido amor, no tiene cumplida salud y por eso está enferma. De manera que, cuando ningún grado de amor tiene el alma, está muerta; mas, cuando tiene algún grado de amor de Dios, por mínimo que sea, ya está viva, pero está muy debilitada y enferma por el poco amor que tiene; pero, cuanto más amor se le fuere aumentando, más salud tendrá y, cuando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida.

Que el amor nunca llega a estar perfecto hasta que emparejan tan en uno los amantes, que se transfiguran el uno en el otro, y entonces está el amor todo sano.

Mira que la dolencia  
de amor, que no se cura,  
sino con la presencia y la figura.

**CANTO:** *Desde el alba*, Balduzzi

**Compartir**

**Padre nuestro:** Simon y Garfunkel

**ORACIÓN FINAL**